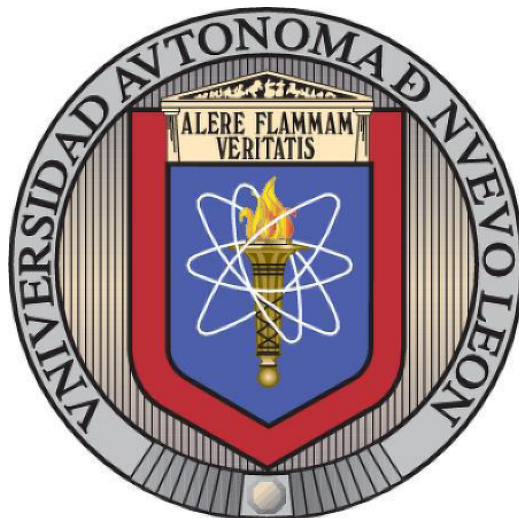


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



**VIOLENCIA EN PAREJAS DEL MISMO SEXO EN LA ZONA NORTE DE
LA REPÚBLICA MEXICANA**

POR

KARINA GUADALUPE OBESO ESPARZA

**PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CON ORIENTACIÓN EN VIOLENCIA DE
GÉNERO**

MARZO, 2017

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
SUBDIRECCIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO**



**VIOLENCIA EN PAREJAS DEL MISMO SEXO EN LA ZONA NORTE DE
LA REPÚBLICA MEXICANA**

POR

KARINA GUADALUPE OBESO ESPARZA

**PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA
CON ORIENTACIÓN EN VIOLENCIA DE GÉNERO**

TUTORA

MARGARITA SHEARS LOZANO

MONTERREY, NUEVO LEÓN, MÉXICO,

MARZO DE 2017

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
SUBDIRECCIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO**



**VIOLENCIA EN PAREJAS DEL MISMO SEXO EN LA ZONA NORTE DE LA
REPÚBLICA MEXICANA**

KARINA GUADALUPE OBESO ESPARZA

**PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA
CON ORIENTACIÓN EN VIOLENCIA DE GÉNERO**

SINODALES

TUTORA _____
MARGARITA SHEARS LOZANO

REVISOR

MARTHA PATRICIA LIÉVANO FRANCO

REVISOR

IVAN ALEJANDRO VIRAMONTES CANIZALEZ

AGRADECIMIENTOS

Agradezco profundamente a mi maestra Margarita Shears, quien me proporciono fuentes bibliográficas para mi preparación durante el período transcurrido en la maestría, así como también su apoyo como directora de mi investigación durante todo este tiempo.

Sin duda alguna agradezco infinitamente a mi familia, quienes son mi más grande amor, ya que sin su aliento día con día mis logros no serían posible, mi madre Patricia Esparza, mi padre Ernesto Obeso y a mis hermanos Leonel Obeso, Oscar Obeso y Edgar Obeso, quienes durante todo este tiempo han sido mi gran motivación, siempre se han mantenido al tanto de mi desempeño y superación académica y personal, gracias por ser mi inspiración para ser mejor cada día.

A esa persona tan especial para mí, quien es ejemplo de siempre seguir adelante hasta lograr las metas que se plantean a pesar de las situaciones adversas y quien siempre estuvo presente brindando su apoyo, afecto y dedicación, la cual me ha apoyado a lo largo de este tiempo, gracias.

Índice

ÍNDICE

I.	Introducción	7
II.	Antecedentes de estudio	12
III.	Marco teórico	16
IV.	Planteamiento del problema	28
	IV.- 1. Objetivos	29
	IV.- 2. Preguntas de investigación	30
	IV.- 3. Limitaciones de la investigación	31
	IV.- 4. Justificación de la investigación	32
V.	Metodología	34
	V.- 1. Tipo de investigación	35
	V.- 2. Características de la muestra	35
	V.- 3. Instrumento	35
VI.	Análisis de resultados	37
	VI.- 1. Estereotipos en parejas del mismo sexo.	38
	VI.- 1.1. Análisis de pregunta 1	38
	VI.- 1.2. Análisis de pregunta 2	39
	VI.- 1.3. Análisis de pregunta 3	40
	VI.- 1.4. Análisis de pregunta 4	41
	VI.- 1.5. Análisis de pregunta 5	42
	VI.- 1.6. Análisis de pregunta 6	43
	VI.- 1.7. Análisis de pregunta 7	44
	VI.- 2. Tipos de violencia en parejas del mismo sexo.	45
	VI.- 2.1. Violencia psicológica	45
	VI.- 2.2. Violencia física	48
	VI.- 2.3. Violencia sexual	51
	VI.- 2.4. Violencia económica	54
	VI.- 3. Acuerdos y temas de discusión en las relaciones en parejas del mismo sexo	57

VI.- 3.1. Análisis de pregunta 33	57
VI.- 3.2. Análisis de pregunta 34	58
VI.- 4. Tipo de violencia que más predomina en relaciones del mismo sexo	59
VII. Recomendaciones	60
VIII. Conclusiones	62
IX. Bibliografía	64
X. Anexos	67

Introducción

I.- INTRODUCCIÓN

Esta investigación trata de la violencia en parejas del mismo sexo, destacando que la violencia en estas parejas se encuentra aún más oculta que la ejercida entre parejas heterosexuales. La violencia es, según el Diccionario de la Real Academia Española “la cualidad del violento, del que está fuera de su natural estado, situación o modo. Que obra con ímpetu y fuerza (Del Lat. violentia) (Española, 1992).

En el marco de la cultura patriarcal, el concepto de dominación se encuentra íntimamente vinculado al de violencia, ya que la violencia es el instrumento interpersonal más utilizado para controlar las situaciones e imponer la voluntad. Se utiliza la fuerza como método para la resolución de conflictos interpersonales en función de un modelo que se apoya en la supremacía (Corsi, 2002). Por lo cual la sociedad está sujeta a constantes cambios sociales que inciden en la relación de pareja. Hoy existen diversas formas de establecer ésta relación, tales como novios, concubinos, parejas que viven independientemente, parejas de homosexuales, casados, divorciados que conviven de nuevo con su ex cónyuge. Existe violencia en la pareja cuando el hombre o la mujer arremeten física, psicológica, sexualmente, o sobre el patrimonio del otro.

En el caso de la violencia entre parejas del mismo sexo, se repite lo aprendido dentro de la sociedad, no una condición biológica de ser hombre o mujer, sino una condición en la sociedad mexicana y mundial donde prevalece la violencia,

cualquiera que sea el origen, según (Etienne G. Krug, 2003), cada año 1,6 millones de personas alrededor del mundo mueren de forma violenta.

De esta forma se tomará como base cuatro tipos de violencia, los cuales son:

Violencia psicológica: Acto u omisión que dañe la estabilidad psicológica, consistente en negligencia, abandono, descuido reiterado, celotipia, insultos, humillaciones, devaluación, marginación, indiferencia, infidelidad, comparaciones destructivas, rechazo, restricción a la autodeterminación y amenazas.

Violencia física: Es cualquier acto que inflige daño no accidental, usando la fuerza física o algún tipo de arma u objeto que pueda provocar o no lesiones ya sean internas, externas, o ambas.

Violencia económica: Es toda acción u omisión del Agresor que afecta la supervivencia económica de la víctima. Se manifiesta a través de limitaciones encaminadas a controlar el ingreso de sus percepciones económicas, así como la percepción de un salario menor por igual trabajo, dentro de un mismo centro laboral.

Violencia sexual: Es cualquier acto que degrada o daña el cuerpo y/o la sexualidad de la víctima y que por tanto atenta contra su libertad, dignidad e integridad física. Es una expresión de abuso de poder que implica la supremacía masculina sobre la mujer, al denigrarla y concebirla como objeto.

Además de considerar los tipos de violencia, también es importante mencionar que la violencia se divide en distintas etapas las cuales de acuerdo a Deza (1996) se divide en tres:

Primera fase: acumulación de la tensión, que se caracteriza por la fácil irritabilidad del agresor.

La segunda fase o explosión: en ésta el agresor muestra una agresividad incontenible.

La tercera fase: es de calma o reconciliación, esta etapa se caracteriza porque el agresor muestra conductas de arrepentimiento y afecto a la pareja. Al inicio de ésta fase es cuando el agresor acepta ayuda, la realidad, sin embargo, es que las cosas no cambiarán por si solas y el ciclo de la violencia se repite indefinidamente.

De esta forma se toma en cuenta que la violencia tiene consecuencias las cuales pueden dañar a quienes la experimentan, y un efecto traumático para los que la presencian. Representa algo vergonzoso para los Estados que no logran evitarla y las sociedades que la toleran. La violencia ejercida constituye una violación de los derechos humanos básicos que debe eliminarse mediante la voluntad política y las actuaciones judiciales y civiles en todos los sectores de la sociedad.

Hasta hace poco tiempo, la mayoría de los gobiernos y responsables de la formulación de políticas consideraba la violencia en las relaciones como un problema social de importancia relativamente menor, sobre todo en lo que se refiere a la violencia “doméstica” infligida a la pareja. Sin embargo, desde la década de los noventa, los esfuerzos emprendidos por las organizaciones de mujeres, las y los expertos y algunos gobiernos comprometidos con esta cuestión han supuesto una profunda transformación de la sensibilización

pública con respecto a este problema. Así pues, actualmente es una cuestión ampliamente reconocida que dicha violencia constituye un grave problema de derechos humanos y salud pública que afecta a todos los sectores de la sociedad. La violencia en las parejas del mismo sexo crece debido a que por falta de otro modelo a seguir, toman el modelo heterosexual, donde se vive violencia por parte de un miembro de la pareja y siguen los mismos roles de género, donde algún miembro de la relación toma roles “femeninos” o “masculinos” donde los hombres son fuertes e inteligentes, mientras que las mujeres son débiles y deben estar en casa, existe una parte “dominante” y una “dominada”.

Antecedentes del estudio

II.- ANTECEDENTES DEL ESTUDIO

La violencia asume múltiples máscaras sin discriminar a sus víctimas por razones de clase social, trasfondo étnico, grupo socio económico o nivel educacional al que pertenecen. Una de las formas más comunes de violencia y muy destacada en los medios de comunicación, se suscita en los espacios de la intimidad. La conocemos como violencia doméstica, un problema que desfigura las relaciones de pareja (Alfonso, 2013).

En el estereotipo de una relación violenta se determina una parte “dominante” y una parte “dominada”; este patrón se encuentra profundamente inculcado y asumido dentro de muchas sociedades asignando roles a cada uno de los sexos e incluso roles asumidos dentro de las relaciones homosexuales. Tan enraizado está que, quienes no cumplen con esas apariencias, son objeto de desmerecimiento personal, incluso ante sí mismo muchas veces. El rol dominante “siempre” debe controlar y proteger en la relación, el rol sumiso debe agradecer esa protección y seguir sus dictados. Eso es así, a mayor o menor escala, en la línea de pensamiento generalizada. Pues, bien, no se puede negar que, en los primeros tiempos de la tímida y liberadora “salida del clóset” (o del armario) de los homosexuales (Romero, 2014).

Se han realizado estudios relacionados con la violencia homosexual, por ejemplo, en 1999 la revista *Clinical Psychology Review* revisó 19 estudios sobre violencia doméstica homosexual: Se descubrió que el 28% de las parejas registraron violencia física; en concreto se registró violencia en el 48% de las

parejas lesbianas y en el 38% de las parejas de varones. Más de un 30% de las lesbianas habían estado en una relación donde al menos había sucedido una agresión física. Y entre un 73% y un 90% de parejas de lesbianas tuvo maltrato psicológico.

También un estudio de la revista gay Advocate, en el año 2006, revelaba que el 32.2% de parejas gay, en Estados Unidos, admitía haber recibido malos tratos, vejaciones o violencia física por parte de la pareja. En un informe anterior, del año 2002, Greenwood et alri concluía en un estudio entre 3.700 homosexuales varones que dos de cada cinco había sido víctima de la violencia de sus parejas.

Un estudio realizado por (Carroll, 2014) indica que entre un 25% y un 75% de las parejas homosexuales son víctimas de violencia doméstica, comparable y superior a los estudios que fijan un 25% de mujeres víctimas de violencia de género por parte de sus parejas masculinas. Se analizaron los datos de cuatro informes anteriores en los que participaron 30.000 personas, se llegó a la conclusión que va mucho más allá. Uno de los sorprendentes descubrimientos fue que las tasas de violencia doméstica entre parejas del mismo sexo son consistentemente más altas que las de parejas heterosexuales, afirmó Carroll.

Se ha descubierto que existen factores los cuales no han afectado en distinguir la violencia que surge dentro de las parejas homosexuales, entre ellos: La fuerte dependencia emocional de la pareja, la inmadurez psicológica, la falta de compromiso y la escasa seguridad personal o de identidad sexual, unido a los

excesos de alcohol o drogas, se consideran ligados a la proliferación de la violencia entre parejas homosexuales. Por estos motivos muy pocas de las personas homosexuales llegan a denunciar a sus parejas como agresores, agregando la dificultad para admitir la identidad sexual y la de demostrar los malos tratos por el rechazo de la sociedad ante su preferencia sexual.

También se ha descubierto que en el maltrato psicológico, algunas veces, la pareja no golpea físicamente, pero los golpes emocionales duelen también y hunden a la víctima más lentamente. El desprecio, las vejaciones públicas o privadas, la obligación de la obediencia ciega o el espiar los movimientos de la pareja para reprocharle actitudes o hábitos, son algunas de las cosas que utilizan quienes maltratan psicológicamente contra quienes conviven con ellos o ellas.

Casi como si no existiera, pero está ahí: pocos datos oficiales, escasos estudios y un manto de silencio. Es la violencia en parejas del mismo sexo. En lo que va de siglo el debate político y social se ha centrado en las agresiones machistas, las que sufren las mujeres a manos de sus compañeros o ex compañeros y desde 2004 existe una ley integral para combatirlas. Ahora, el gobierno considera que ha llegado el momento de abordar la violencia en las relaciones homosexuales (Nogueira, 2011).

Marco teórico

III.- MARCO TEÓRICO

El género designa un sistema clasificatorio de representación cultural que divide a los seres humanos según sus diferencias sexuales, en masculino y femenino; de modo que a partir de la significación atribuido al cuerpo sexuado, varones y mujeres van siendo socializados mediante un conjunto de prácticas, estereotipos, roles, normas, actitudes, nociones, valores, patrones de comportamiento y formas de relación vivenciadas y expresadas en representaciones socio simbólicas. De esta manera las relaciones desiguales entre hombres y mujeres comienzan a visibilizarse al ser denunciadas y cuestionadas (Cabral B. y., 2002).

En base a lo anterior se han clasificado cuatro factores básicos en una relación de pareja:

La relación de pareja es una de las experiencias más gratificantes de nuestras vidas y pese a que es una experiencia universal y tratada de explicar desde el comienzo de la civilización solo hoy en día conocemos algunas de sus bases, componentes y evolución. Una relación de pareja se basa en cuatro componentes: el compromiso, la intimidad, el romance y el amor. Los tres primeros son de tipo social y dependerá de la cultura donde se viva las conductas que demostrarán dichos componentes y la intensidad en que son necesarios en una relación amorosa. El amor por su parte es un componente biológico por lo cual es independiente de la cultura y es específico en cada individuo (Maureira, 2011).

La pareja es una unidad social que actúa como un ente único en la sociedad en muchos aspectos. Los elementos fundamentales que unen a la pareja es la exclusividad que se da en el hecho de compartir determinados elementos, como el cuerpo, y bienes materiales, sobre todo aquellos que les defienden de problemas y ataques exteriores. Se puede afirmar que si a mediados del siglo XX había una presión social que potenciaba el compromiso dejando en segundo plano la pasión y la intimidad, actualmente la presión social hacia el compromiso en las relaciones de pareja es cada vez menor. Este hecho nos enfrenta a situaciones que se generalizan como el divorcio o las relaciones de noviazgo largas y sin compromiso, que implican problemas psicológicos importantes (Higuera, 2006).

(Leñero, 1987) considera que son tres los aspectos que intervienen en la elección de pareja: primero una cierta homogamia de origen, es decir, respondiendo a una norma de búsqueda de pareja entre quienes tienen más categorías sociales comunes, como: clase social, religión, etnia, lugar de residencia, edad, nacionalidad, etc.; segundo un consenso general de valores relacionados con la forma de concebir la vida, objetivos de la misma, etc.; y un tercero una búsqueda de rasgos complementarios a la propia personalidad, todo aquello en contexto de un condicionamiento psico-sociocultural, que influye en el criterio de ambos miembros de la pareja.

Las relaciones de pareja representan un aspecto fundamental en la vida del individuo. La comunicación y la comprensión de una pareja son esenciales para el desarrollo de la persona y de su vida en sociedad. De hecho,

tradicionalmente, la imagen social de felicidad está unida a una persona con una buena relación de pareja. Estas relaciones son las más íntimas, dando un amplio soporte al individuo a niveles afectivos y sociales. La interacción de la pareja ha vivido significativas transformaciones en las últimas décadas (Becerril, 2001).

Toda relación de pareja es una mezcla de biología y cultura que se funda en cuatro pilares: compromiso, intimidad, romance y amor. La neurobiología nos entrega las bases del amor como proceso funcional sistémico; la psicología habla de la relación amorosa como un proceso social en donde factores como el compromiso y la intimidad son necesarios para el amor maduro. Una relación debe poseer los cuatro elementos, sin embargo, es posible establecer relaciones basadas en solo alguno o mezclas de estos elementos. Los tres primeros componentes son de tipo social y por lo tanto se fundan en el lenguaje, el cuarto en cambio es de tipo biológico y se presenta de la misma forma en todas las culturas y sociedades, aunque pese a esto, con variaciones individuales dependientes de la constitución estructural sistémica de cada sujeto (Cronbach, 1977).

La integración de una pareja surge de la atracción por otra persona, que no sólo incluye la atracción física sino también la intelectual y afectiva, entre otros aspectos, encontrándose que los hombres toman también en cuenta la forma de ser de su pareja; así, la intimidad que puedan establecer con ella es conveniente; desean particularmente una mujer comprensiva y que además sea su amiga. En tal sentido, los hombres, al igual que las mujeres, desean

cubrir sus necesidades de afiliación y tener una relación emocionalmente cercana, ya que para todos los seres humanos las necesidades de afecto y apego es especialmente importante. Sin embargo, se encontró que las mujeres consideran más importantes los aspectos emocionales en la elección de su pareja, así como el humor, la intimidad, la personalidad y los valores de la persona a quien eligen, aunque su pareja no sea físicamente atractiva (Loving, 2002).

En toda relación suele haber discusiones de pareja. La aparición de estas discusiones aumenta según el tiempo que la pareja pasa junta. Cuando estas discusiones se hacen demasiado frecuentes o dejan de ser pequeñas discusiones para convertirse en serias disputas, la relación amorosa se deteriora, pudiendo comenzar el proceso de desamor (hasta la solución de dicho problema, la ruptura o la convivencia forzada). Para estos casos se recomienda fomentar la empatía, introducir breves separaciones cuando existe una tasa elevada de discusiones y mejorar las habilidades de solución de problemas (Gonzales, 2014).

La heterosexualidad es pues un modelo de organización económico y social, un estilo de vida, no una orientación sexual, y es el nombre que se da a nuestro modelo sexual y familiar hegemónico: este estilo de vida se organiza alrededor del matrimonio monógamo entre hombre y mujer con fines reproductores y ha estado prescrito en nuestro entorno en los últimos dos siglos, convirtiendo la heterosexualidad en normativa (Guasch, 2002). Al privilegiarse las relaciones heterosexuales como la piedra angular de la organización social, sin la cual la

sociedad no funcionaría ni existiría, se está forzando la idea de que la heterosexualidad es el modelo original y, por tanto, natural de relaciones interpersonales (Richardson, 1996).

La orientación sexual alude a la disposición erótica y afectiva a desarrollar actividades sexuales con personas del otro sexo, del mismo sexo o con ambos. Sin embargo, tratar de “etiquetar” a una persona sobre la base de su orientación sexual puede convertirse en un proceso complejo y difícil, pues esta “disposición” no es necesariamente permanente en la vida y puede aplicarse a tres áreas distintas de la sexualidad: el comportamiento sexual, el deseo sexual, y los contenidos de las fantasías sexuales. La clasificación popular identifica tres tipos de orientación sexual: la heterosexual (atracción por personas del otro sexo); la homosexual (atracción por personas del mismo sexo), y bisexual (atracción por personas de ambos sexos). En 1942, el biólogo y sociólogo norteamericano Kinsey inició una serie de investigaciones sobre sexualidad. Sus estudios lo llevaron a plantear que la orientación sexual es un continuo, que va desde la heterosexualidad exclusiva hasta la homosexualidad exclusiva (gobierno, 2014).

Es importante que se atenúen los prejuicios que desde la orientación sexual se han ido perpetuando a lo largo de la historia; de hecho, algunos estudios han demostrado que la violencia de pareja se presenta en todos los tipos de uniones, los hombres y mujeres que tienen parejas de su mismo género pueden experimentar violencia doméstica en proporciones tan altas o superiores como las parejas heterosexuales; todavía hay una ausencia notable

de investigación empírica de este fenómeno; por otro lado, se ha hallado que los sesgos en relación con la orientación sexual de las víctimas han incidido en la atención oportuna y eficaz por parte de las autoridades (Otálvaro, 2011).

La formación de la pareja homosexual, se da cuando las personas homosexuales suelen buscar pareja en sitios de encuentro gay como discotecas, bares, saunas o videos, así como a través de Internet. A diferencia de lo que ocurre con las parejas heterosexuales, el emparejamiento en personas homosexuales (especialmente hombres) se ve influenciado en mayor medida por lo erótico-sexual y por los encuentros para sexo casual en lugares comunes que por un proceso tradicional de citas continuas para conocerse (Barroilhet, 2007).

Las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo se han dado a lo largo de la historia y en distintos grupos culturales, (D'Emilio, 1983) plantea que ha sido el capitalismo el que ha posibilitado la existencia de una identidad gay y un estilo de vida basado en las relaciones con personas del mismo sexo ya que los salarios han permitido que los individuos puedan permanecer al margen de la familia heterosexual y superar así la necesaria interdependencia que se daba cuando la familia era una unidad económica y de producción y sus miembros eran económicamente interdependientes. Sin embargo, el capitalismo y el sistema sexo/género se sostienen mutuamente, reforzando de nuevo la heterosexualidad.

La violación de los derechos humanos afecta tanto a hombres como a mujeres, pero la permanencia de estructuras culturales y la inequidad en las relaciones de poder y de control permiten caracterizar a la violencia contra la mujer como una violencia de género. La escasa información estadística y conceptual sobre la violencia de género, considerada como conducta socialmente aceptada, hace difícil su comprensión y magnitud (Lucía, 2003).

La mujer contribuye también a perpetuar una serie de prácticas relacionadas con una violencia de género, pues la mujer en el seno de la familia transmite valores y normas de conducta desiguales y de sometimiento entre los sexos, debido a la transmisión generacional de los roles asignados y diferenciales entre hombres y mujeres (Abardi, 2002).

La violencia en la pareja se entiende como la relación de abuso que se establece dentro de una pareja, ya sea que quienes la conforman vivan o no juntos, pudiendo estar su vínculo enmarcado por diversos tipos de compromisos, formales o personales. Esto incluye la relación conyugal, relaciones de convivencia, relaciones de noviazgo y las relaciones de la ex pareja. Esta forma de violencia ha sido también denominada violencia doméstica, entendido por espacio doméstico, aquel delimitado por las interacciones privadas de una pareja (Corsi J. , 2003).

Según (Falcon, 2001), la violencia familiar es cíclica, progresiva y en muchos casos mortal. Afecta a mujeres (en los últimos tiempos se ha venido conociendo que también afecta a los hombres), que han ido incorporando el

miedo a su forma de vida: miedo a los golpes, a los insultos, al silencio condenatorio, a las reacciones de la pareja, miedo de hablar, de hacer o decir cualquier cosa que pueda desencadenar una situación de violencia, miedo de pensar por sí mismo(a), de expresar y aún de identificar las propias necesidades. La violencia es un concepto histórico, y los cambios sociales no se generan por decreto ni se producen espontáneamente. Las desigualdades, las jerarquías y las exclusiones no solo repercuten en las familias sino que se reproducen en ellas.

La revisión de algunos autores hecha por (Pérez, 2002) diferencia entre agresión, violencia, abuso, y maltrato. La primera constituye el nivel más amplio de todos los conceptos anteriores, se caracteriza por ser un acto intencional con la finalidad de defender un territorio, mantener una jerarquía o cambiar el comportamiento de alguien, pero son ataques pocos severos. La violencia por su parte, es una agresión física destructiva y grave como las fracturas, violaciones o los homicidios. El abuso implica el control y sometimiento del otro(a) aprovechando la posición de poder del agresor, por ejemplo el abuso sexual a niños(as). Por su parte el maltrato implica la intención de hacer daño físico y psicológico a otra persona con la que se mantiene un vínculo y donde las agresiones han ocurrido dos o más veces.

Se denomina violencia intragénero a aquella que en sus diferentes formas se produce en el seno de las relaciones afectivas y sexuales entre personas del mismo sexo. La violencia que se da en las relaciones afectivas y sexuales que establecen dos personas es un ejercicio de poder y el objetivo de la persona

que abusa es dominar y controlar a la víctima. Para poder abordar las situaciones de maltrato, es importante saber reconocer cuándo una persona las está sufriendo y cuáles son las formas en las que se manifiesta. La expresión de violencia más común y que más fácilmente se identifica con la palabra “violencia” es la agresión física. Pero además de la agresión física están la psicológica y la verbal, que pueden manifestarse en actitudes de dominio de la otra persona, en insultos, amenazas y en menosprecios intencionados, con el único objetivo de causar un daño voluntario y tener a la otra persona bajo control de forma sistemática. Así mismo, dicho dominio se puede ejercer a través tanto del aislamiento social como del control económico de la otra persona (ALDARTE, 2015).

Las razones por las que existe violencia en las relaciones entre personas del mismo sexo no tienen por qué ser necesariamente distintas a las razones por las que existe la violencia llamada machista. En las relaciones homosexuales y lésbicas, a pesar de que se tenga otra idea distinta y existan mitos falsos, también se reproducen roles de dominación, sumisión y control de una persona sobre la otra. Si bien las personas LGTB (son las siglas que designan colectivamente a lesbiana, gay, bisexual y transexual) no se identifican con los roles socialmente establecidos para las relaciones heterosexuales (roles asignados tradicionalmente a la mujer y al hombre) esto no significa que estén exentas de desarrollar determinadas actitudes de posesión (ALDARTE, Ver, evaluar, actuar., 2015).

El maltrato entre lesbianas es el patrón de conductas violentas y coercitivas por las cuales una lesbiana busca controlar los pensamientos, las creencias o las conductas de su compañera o castigarla por resistirse al control que quiere ejercer sobre ella. Al igual que los hombres que maltratan, las lesbianas que lo hacen buscan lograr, mantener y demostrar poder sobre sus compañeras para maximizar la rápida satisfacción de sus propias necesidades y deseos. Las lesbianas maltratan a sus compañeras porque la violencia suele ser un método efectivo para obtener poder y control sobre las personas cercanas (Hart, 1995).

La violencia en parejas del mismo sexo permanece en el anonimato, lejos de estadísticas y números, en unos casos porque las propias personas que la sufren no lo manifiestan ni la dan a conocer, y en otros porque a la propia sociedad, y en concreto a los agentes sociales les cuesta creer que exista violencia de género en las relaciones lésbicas y homosexuales. En estas relaciones un hecho adicional susceptible de ser utilizado para controlar al otro/a es su homosexualidad o lesbianismo bajo chantaje de hacer pública su orientación sexual. En una sociedad en la que todavía hoy hay muchas personas gays y lesbianas que no se atreven a reconocer públicamente su orientación, esta cuestión se puede convertir en un elemento más para ejercer el control, en este caso el temor constante de la víctima a verse “descubierto/a” en su entorno más cercano se convierte en una amenaza que le paraliza totalmente (SAAMA, 2014).

La violencia en las relaciones de homosexuales y lesbianas es un problema recién reconocido en la sociedad actual. La prevalencia de violencia doméstica es preocupante y existen muchas barreras que impiden su comprensión y su prevención (silencio y negación del problema en la comunidad gay y lésbica, heterosexualización de la violencia doméstica, ausencia de datos estadísticos). Expertos multidisciplinarios aseguran que los casos que se reportan son una mínima parte de los casos que en realidad existen (Malavé, 2005).

Planteamiento del problema

IV.- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

IV.- 1. Objetivos

En la última década se analizaron estudios sobre violencia entre parejas del mismo sexo y los resultados fueron sorprendentes. Invisibilizado, oculto y hasta minimizado, así se ha mantenido el tema de la violencia en las parejas homosexuales y lejos de ser un problema social que se pensaría, decenas de parejas del mismo sexo viven esta situación. No obstante, las cifras se basan sólo en los casos que han sido informados. No todas las personas que son víctimas de violencia dan parte a las autoridades por diversas razones entre las cuales destacamos el miedo, la invalidez aprendida, la falta de recursos económicos, la baja autoestima, entre otros. Además, existen muchos casos en los cuales las personas no reconocen que están involucradas en una relación violenta.

Al ser una problemática que se presenta actualmente, la presente investigación tiene como objetivo identificar el tipo de violencia que se presenta con mayor frecuencia en las relaciones homosexuales. De esta forma planteando los siguientes objetivos específicos:

1. Corroborar el modelo y los estereotipos de la vida heterosexual que siguen las parejas intragénero.
2. Identificar las características de la violencia en las parejas de iguales.
3. Identificar como se presenta la violencia en las parejas de iguales.

IV.- 2. Preguntas de investigación

¿Mientras más similar sea la relación de pareja homosexual a la heterosexual tomándolo como modelo, más violencia hay?

¿Qué diferencia hay entre la violencia doméstica entre parejas homosexuales y parejas heterosexuales?

¿Qué patrones de las relaciones heterosexuales siguen las parejas homosexuales?

IV.- 3. Limitaciones de la investigación

La muestra es elegida en función de los objetivos, que por lo general requieren que los sujetos tengan algunas características específicas. La violencia es un factor que depende de condiciones sociales y culturales en las cuales pretende omitir, destruir o someter mediante un patrón a otro estableciendo jerarquías y conductas justificadas por la misma cultura. Por ello se enfoca la presente investigación en detectar la violencia que se presenta en parejas del mismo sexo. Así mismo, se limita a estudiar los tipos de violencia que se presentan tales como: física, psicológica, sexual y económica.

Otra limitación de nuestro estudio, proviene del instrumento utilizado, ya que fue una encuesta que se realizó para este estudio solamente, donde se añadieron preguntas de otras encuestas enfocándolas a nuestros objetivos y nuestra población.

De esta manera, se pretende identificar la violencia que surge en las parejas del mismo sexo en relación con los patrones de la violencia que se presenta en parejas heterosexuales.

IV.- 4. Justificación de la investigación

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002) ha definido a la violencia como: “El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona, un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. De esta manera, investigaciones anteriores han demostrado que el maltrato y la violencia en el ámbito de las relaciones afectivas y sexuales no es una realidad exclusiva de las parejas heterosexuales. En parejas del mismo sexo también se dan situaciones de violencia física y psicológica, a este tipo de violencia se la conoce como “intragénero”. Se denomina violencia intragénero a aquella que en sus diferentes formas se produce en el seno de las relaciones afectivas y sexuales entre personas del mismo sexo.

El interés de este tema se da debido a que la violencia entre las parejas del mismo sexo, es un problema que poco a poco sale a la luz y que aunque mucha gente aún no esté de acuerdo con este tipo de relaciones, se debe aprender a respetar la vida, los gustos y las decisiones de cada persona, y así como existen instituciones que ayudan a parejas heterosexuales víctimas de violencia, deben de existir dichas instituciones que apoyen a las parejas del mismo sexo víctimas del mismo acto. Tomando en cuenta que la violencia no es exclusiva, ya que las relaciones homosexuales toman el modelo heterosexual, injusto, desigual, etc., y con todo el sometimiento del hombre sobre la mujer. También cabe agregar que la agresión física a la pareja está

tipificada como delito en muchos países. Desde luego, cualquier clase de agresividad que causa daños es denunciabile. El problema, la mayoría de veces, es que la persona víctima se resiste a creer que quien le ama sea su verdugo, y no denuncia. También interviene en muchos casos el miedo a las represalias, a la separación (por no saber a dónde ir o qué hacer), o la equivocada idea de que son impulsos puntuales, que “lo tenía merecido” y no volverá a ocurrir. Si ocurre una primera vez, lamentablemente, ocurre más veces. Pero, si reconocer el maltrato en una pareja “heterosexual” es complicado, para las parejas homosexuales se hace aún más difícil. Tanto es así, que apenas existen denuncias por maltrato de gay o lesbianas hacia sus parejas del mismo sexo.

Metodología

V.- 1. Tipo de investigación

El diseño de la presente investigación consiste en un estudio de tipo exploratorio, ya que se focaliza en una problemática, de la cual se han realizado pocos estudios en relación a la presencia y características significativas en violencia de parejas homosexuales, llevando a cabo encuestas de tipo cuantitativas para medir la frecuencia de las mismas.

V.- 2. Características de la muestra

Se utilizó una muestra conformada por 54 participantes (mujeres/hombres) entre edades de 20 y 45 años, de las cuales varía su escolaridad, estas residen en la zona norte del país, la encuesta se les envió vía internet. También comparten la característica de haber vivido en algún momento de sus vidas una relación con personas de su mismo sexo.

V.- 3. Instrumento

Las encuestas aplicadas constan de cuatro variables con escala de likert.

- ✓ Violencia psicológica
- ✓ Violencia física
- ✓ Violencia sexual
- ✓ Violencia económica

Así como también preguntas adicionales para determinar si las parejas “homosexuales” siguen el patrón tradicional “heterosexual”.

Para recolectar la información de la investigación, se utilizaron:

- ✓ Una encuesta de elaboración propia para los datos sociodemográficos y profesionales. En él se recogen algunos datos en relación al: sexo, edad, ocupación, estado civil, escolaridad.
- ✓ Enseguida se hacen unas preguntas en relación a su vida personal, la cual consiste en 9 ítems, como por ejemplo: saber si tiene pareja, si se encuentran viviendo en la misma casa, si tienen hijos, etc.
- ✓ Posteriormente se encuentra un apartado donde se aplican preguntas sobre los estereotipos, constituido por 7 ítems en forma de escala de likert, esto para determinar si las parejas “homosexuales” siguen el patrón tradicional “heterosexual”.
- ✓ Después se encuentra el apartado sobre los cuatro tipos de violencia que se manejan en esta investigación (física, psicológica, sexual, económica), la cual consiste en 32 ítems, esto con el fin de saber cuál es el tipo de violencia que más predomina en sus vidas.
- ✓ Por último se aplican dos preguntas con varias opciones sobre acuerdos que puedan existir en la pareja o cuáles son los temas de discusión más frecuentes, esto para determinar si siguen patrones tradicionales.

Análisis de Resultados

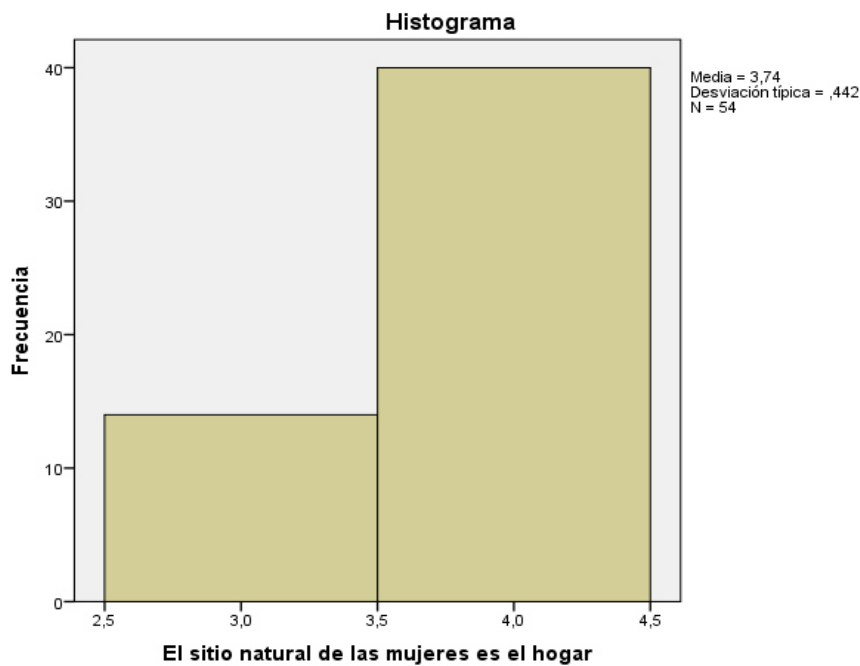
VI.- ANÁLISIS DE RESULTADOS

VI.- 1. Estereotipos en parejas del mismo sexo

VI.- 1.1. Análisis de pregunta 1:

El sitio natural de las mujeres es el hogar.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Poco de acuerdo	14	25,9	25,9	25,9
Válidos En desacuerdo	40	74,1	74,1	100,0
Total	54	100,0	100,0	

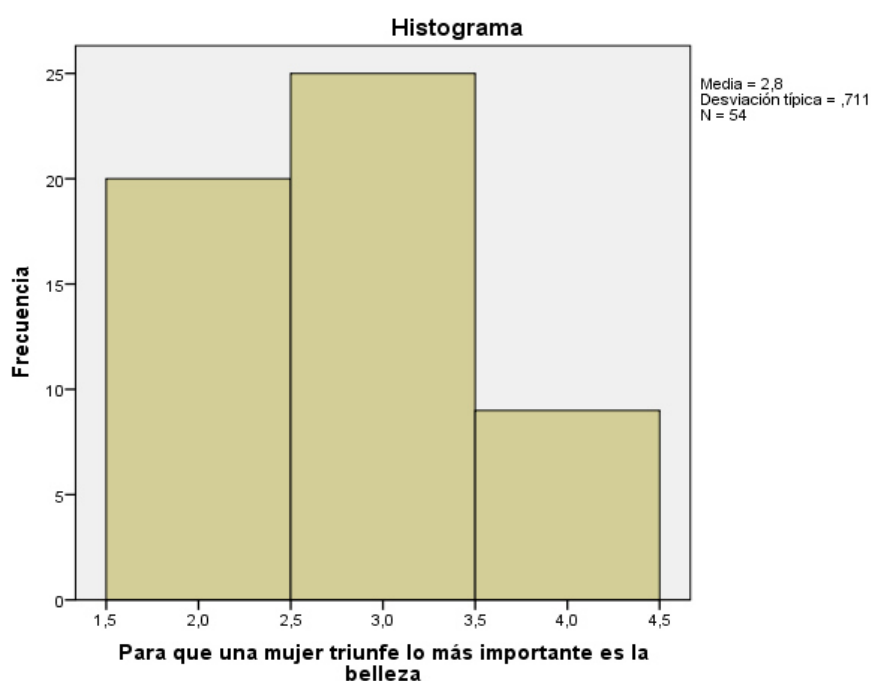


Referente a los estereotipos el 74.1% de las personas encuestadas estuvo en desacuerdo en que el sitio natural de las mujeres es el hogar y el 25.9% dijo estar poco de acuerdo. Lo cual en base a esta pregunta indica que no se están siguiendo los estereotipos ya asignados por la sociedad.

VI.- 1.2. Análisis de pregunta 2:

Para que una mujer triunfe lo más importante es la belleza.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bastante de acuerdo	20	37,0	37,0	37,0
Poco de acuerdo	25	46,3	46,3	83,3
En desacuerdo	9	16,7	16,7	100,0
Total	54	100,0	100,0	

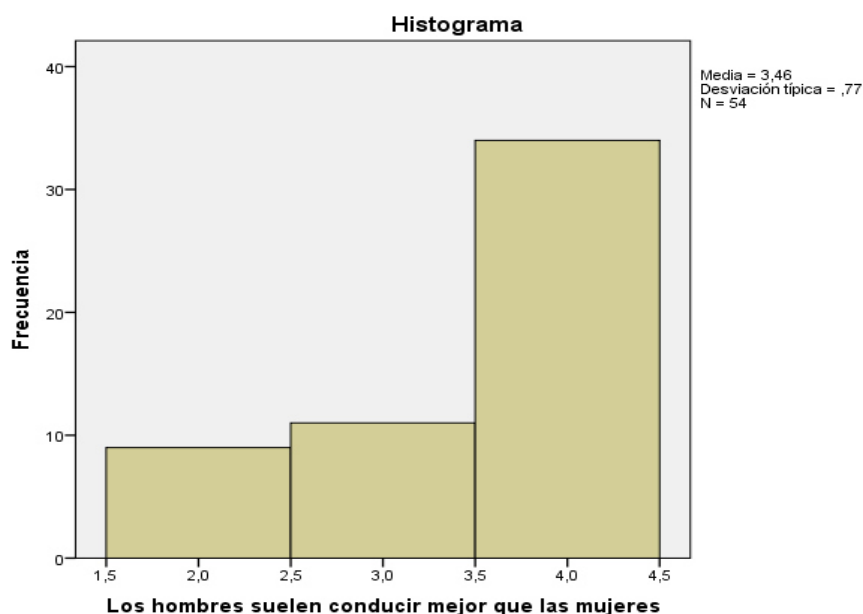


En relación a la pregunta, para que una mujer triunfe lo más importante es la belleza, el 46.3% estuvieron poco de acuerdo, el 37% se muestran bastante de acuerdo y 16.7% comentan estar en desacuerdo. Lo cual indica que se están siguiendo los estereotipos, ya que la mayoría de los encuestados menciona que si es importante la belleza para que una mujer logre triunfar.

VI.- 1.3. Análisis de pregunta 3:

Los hombres suelen conducir mejor que las mujeres.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Bastante de acuerdo	9	16,7	16,7
	Poco de acuerdo	11	20,4	37,0
	En desacuerdo	34	63,0	100,0
	Total	54	100,0	100,0

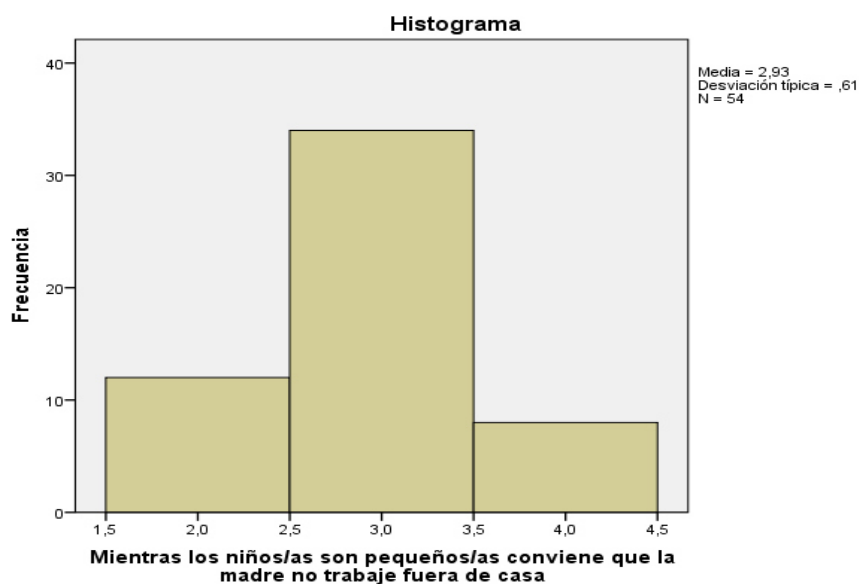


El 63% de las personas encuestadas se mostraron en desacuerdo en que los hombres suelen conducir mejor que las mujeres, el 20.4% menciono estar poco de acuerdo y él 16.7% bastante de acuerdo. Lo cual indica que se rompe el estereotipo de que en su mayoría los hombres suelen conducir mejor que las mujeres.

VI.- 1.4. Análisis de pregunta 4:

Mientras los niños/as son pequeños/as conviene que la madre no trabaje fuera de casa.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Bastante de acuerdo	12	22,2	22,2
	Poco de acuerdo	34	63,0	85,2
	En desacuerdo	8	14,8	100,0
	Total	54	100,0	100,0

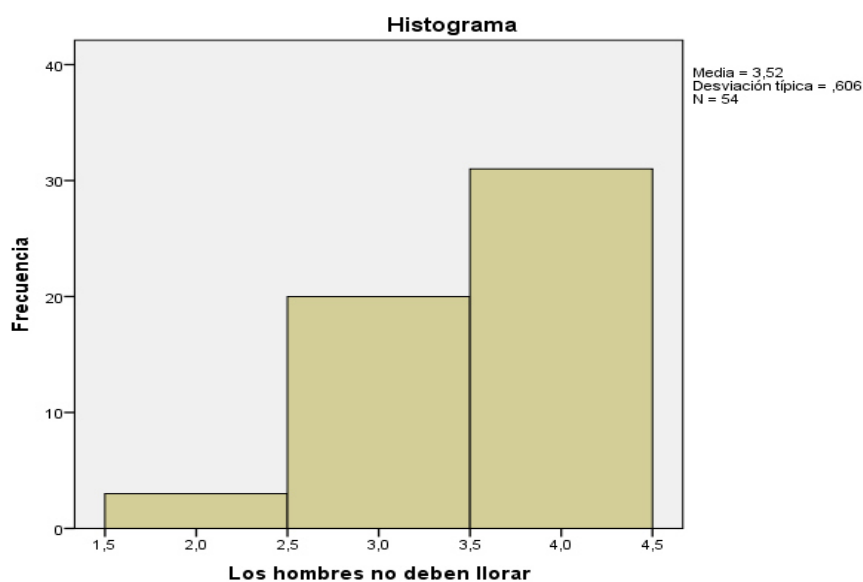


Referente a, mientras los niños/as son pequeños/as conviene que la madre no trabaje fuera de casa, el 63% se mostro poco de acuerdo con esta situación, el 22.2% bastante de acuerdo y solo el 14.8% mencionó estar en desacuerdo. Esto indica que aun siguen dándose los estereotipos de que mientras una mujer tiene hijos pequeños lo mejor es que no trabaje.

VI.- 1.5. Análisis de pregunta 5:

Los hombres no deben llorar.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bastante de acuerdo	3	5,6	5,6	5,6
Poco de acuerdo	20	37,0	37,0	42,6
En desacuerdo	31	57,4	57,4	100,0
Total	54	100,0	100,0	

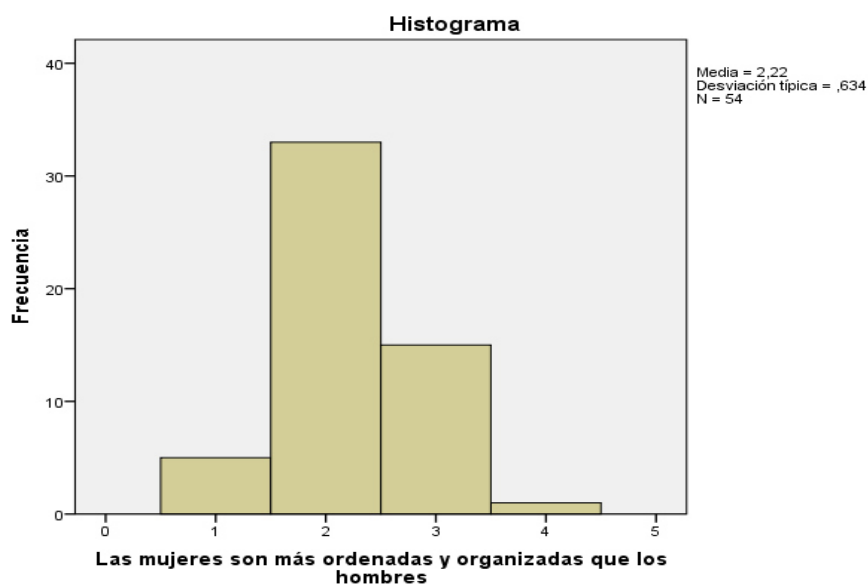


El 57.4% de las personas encuestadas están en desacuerdo con que los hombres no deben llorar, el 37% menciona estar poco de acuerdo y él 5.6% dice estar bastante de acuerdo. Esto muestra que se rompe el estereotipo de que los hombres no deben llorar, ya que más de la mitad de las personas encuestadas se mostraron en desacuerdo.

VI.- 1.6. Análisis de pregunta 6:

Las mujeres son más ordenadas y organizadas que los hombres.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Muy de acuerdo	5	9,3	9,3	9,3
Bastante de acuerdo	33	61,1	61,1	70,4
Válidos Poco de acuerdo	15	27,8	27,8	98,1
En desacuerdo	1	1,9	1,9	100,0
Total	54	100,0	100,0	

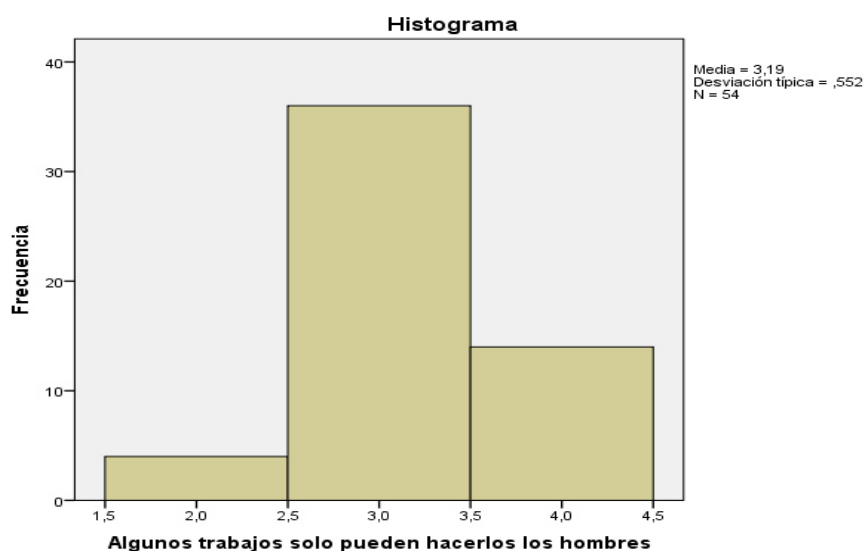


Referente a que las mujeres son más ordenadas y organizadas que los hombres, el 61.1% estuvo bastante de acuerdo, el 27.8% menciona estar poco de acuerdo, el 9.3% está muy de acuerdo con esta situación y el 1.9% de las personas comentó estar en desacuerdo. Esto indica que el estereotipo de que las mujeres son más ordenadas y organizadas que los hombres sigue latente en la sociedad.

VI.- 1.7. Análisis de pregunta 7:

Algunos trabajos solo pueden hacerlos los hombres.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bastante de acuerdo	4	7,4	7,4	7,4
Poco de acuerdo	36	66,7	66,7	74,1
En desacuerdo	14	25,9	25,9	100,0
Total	54	100,0	100,0	



El 66.7% de las personas encuestadas mencionan estar poco de acuerdo con que algunos trabajos solo pueden hacerlo los hombres, el 25.9% está en desacuerdo y el 7.4% comenta estar bastante de acuerdo. Esto indica que aun se siguen los patrones puestos por la sociedad ya que más de la mitad de las personas encuestadas mencionaron estar poco de acuerdo en que existen trabajos que solo pueden hacerlos los hombres.

VI.- 2. Tipos de violencia en parejas del mismo sexo

VI.- 2. 1. Violencia Psicológica

A) Sub escala de violencia psicológica

Varianza total explicada

Componente	Auto valores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	4,410	55,131	55,131	4,410	55,131	55,131
2	,989	12,359	67,490			
3	,705	8,807	76,297			
4	,548	6,856	83,153			
5	,534	6,680	89,833			
6	,352	4,406	94,239			
7	,249	3,118	97,357			
8	,211	2,643	100,000			

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

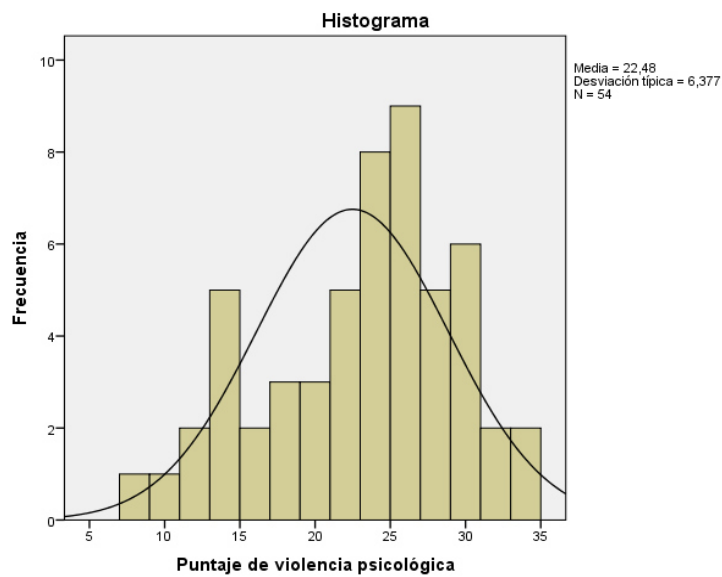
De las 4 variables estudiadas, en relación a la violencia psicológica se extrajo un componente el cual constituye el 55.131% de la varianza, esto quiere decir que es significativo para representar el fenómeno del cual se está analizando.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,882	8

Para la estandarización y confiabilidad de la subescala, se utilizó el método para extraer el coeficiente de Alfa Cronbach, el cual resultó con un puntaje de 0.882, esto significa que es representativo para indicar la correlación entre las variables analizadas.

B) Gráfica puntaje de violencia psicológica



Estadísticos

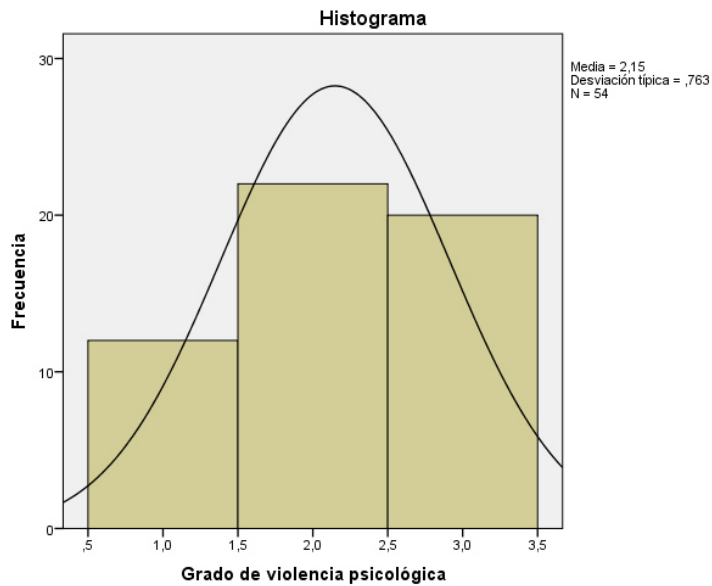
Puntaje de violencia psicológica

N	Válidos	54
	Perdidos	0
Media		22,48
Mediana		23,50
Moda		23 ^a
Desv. típ.		6,377
Mínimo		8
Máximo		33

a. Existen varias modas. Se mostrará el menor de los valores.

Se aplicaron 54 encuestas a personas que estuvieron o están en una relación de pareja con personas de su mismo sexo, de lo cual resultó en los puntajes obtenidos una media de 22.48pts, una desviación típica respecto a la media de 6.377, con un mínimo de 8pts y una puntuación máxima de 33pts.

C) Grafica grado de violencia psicológica



Grado de violencia psicológica

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo	12	22,2	22,2	22,2
Medio	22	40,7	40,7	63,0
Alto	20	37,0	37,0	100,0
Total	54	100,0	100,0	

Posteriormente se clasificaron los puntajes en categorías de: Grado bajo (0 – 16 pts.), grado medio (17 – 25 pts.), grado alto (26 – 33 pts.). Los resultados que se obtuvieron de la subescala reflejaron que él 22.2% de la muestra presenta un grado bajo de violencia psicológica, por otro lado, el 40.7% muestra un grado medio y él 37.0% refleja un grado alto de violencia psicológica.

VI.- 2. 2. Violencia Física

A) Sub escala de violencia física

Varianza total explicada

Componente	Auto valores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	4,898	61,230	61,230	4,898	61,230	61,230
2	,788	9,855	71,085			
3	,658	8,219	79,304			
4	,548	6,846	86,150			
5	,466	5,828	91,977			
6	,324	4,045	96,023			
7	,200	2,500	98,523			
8	,118	1,477	100,000			

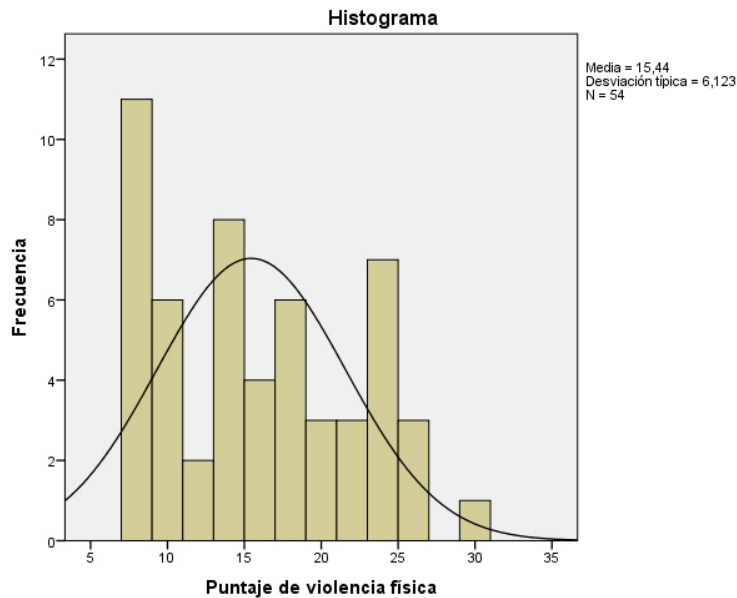
De las 4 variables estudiadas en relación a la violencia física, se extrajo un componente el cual constituye el 61.230% de la varianza, esto quiere decir que es significativo para representar el fenómeno del cual se está analizando.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,908	8

Para la estandarización y confiabilidad de la subescala, se utilizó el método para extraer el coeficiente de Alfa Cronbach, el cual resultó con un puntaje de 0.908, esto significa que es representativo para indicar la correlación entre las variables analizadas.

B) Gráfica puntaje de violencia física



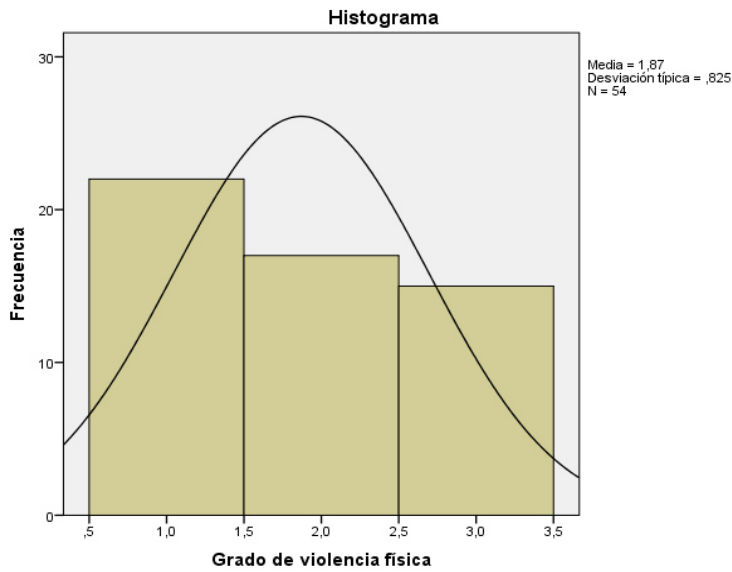
Estadísticos

Puntaje de violencia física

N	Válidos	54
	Perdidos	0
Media		15,44
Mediana		14,50
Moda		8
Desv. típ.		6,123
Mínimo		8
Máximo		30

Se aplicaron 54 encuestas a personas que estuvieron o están en una relación de pareja con personas de su mismo sexo, de lo cual resultó en los puntajes obtenidos una media de 15.44pts, una desviación típica respecto a la media de 6.123, con un mínimo de 8pts y una puntuación máxima de 30pts.

C) Gráfica grado de violencia física



Grado de violencia física

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo	22	40,7	40,7	40,7
Medio	17	31,5	31,5	72,2
Alto	15	27,8	27,8	100,0
Total	54	100,0	100,0	

Posteriormente se clasificaron los puntajes en categorías de: Grado bajo (0 – 14 pts.), grado medio (15 – 20 pts.), grado alto (21 – 30 pts.). Los resultados que se obtuvieron de la subescala reflejaron que el 40.7% de la muestra presenta un grado bajo de violencia física, por otro lado, el 31.5% muestra un grado medio y el 27.8% refleja un grado alto de violencia física.

VI.- 2. 3. Violencia Sexual

A) Sub escala de violencia sexual

Varianza total explicada

Componente	Auto valores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	4,763	59,538	59,538	4,763	59,538	59,538
2	1,259	15,736	75,274			
3	,608	7,596	82,870			
4	,562	7,023	89,893			
5	,332	4,152	94,044			
6	,266	3,329	97,374			
7	,158	1,970	99,344			
8	,052	,656	100,000			

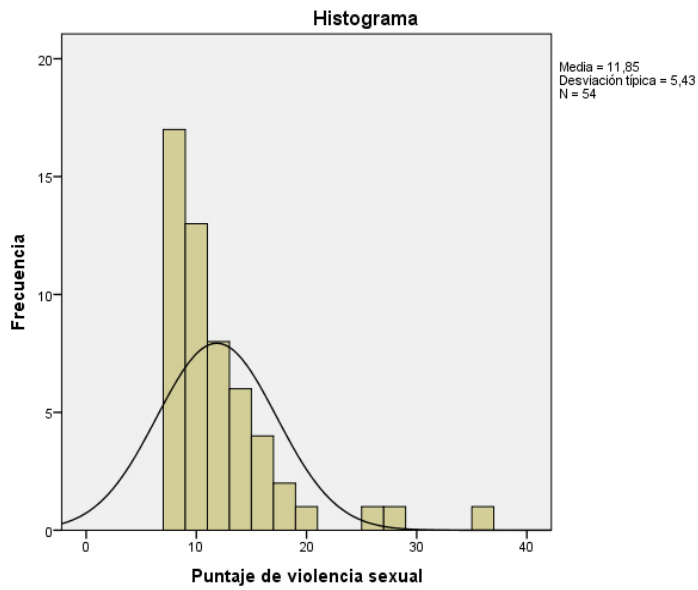
De las 4 variables estudiadas, en relación a la violencia sexual, se extrajo un componente el cual constituye el 59.538% de la varianza, esto quiere decir que es significativo para representar el fenómeno del cual se está analizando.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,882	8

Para la estandarización y confiabilidad de la subescala, se utilizó el método para extraer el coeficiente de Alfa Cronbach, el cual resultó con un puntaje de 0.882, esto significa que es representativo para indicar la correlación entre las variables analizadas.

B) Gráfica puntaje de violencia sexual



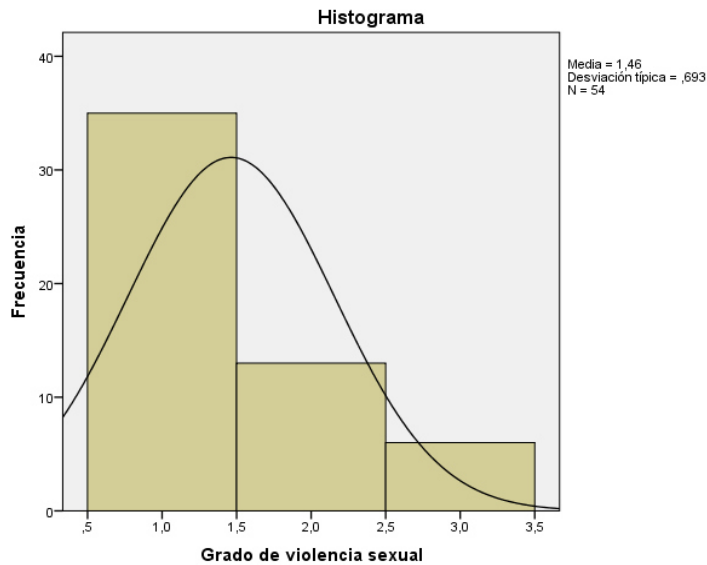
Estadísticos

Puntaje de violencia sexual

N	Válidos	54
	Perdidos	0
Media		11,85
Mediana		10,00
Moda		8
Desv. típ.		5,430
Mínimo		8
Máximo		36

Se aplicaron 54 encuestas a personas que estuvieron o están en una relación de pareja con personas de su mismo sexo, de lo cual resultó en los puntajes obtenidos una media de 11.85pts, una desviación típica respecto a la media de 5.430, con un mínimo de 8pts y una puntuación máxima de 36pts.

C) Gráfica grado de violencia sexual



Grado de violencia sexual

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo	35	64,8	64,8	64,8
Medio	13	24,1	24,1	88,9
Alto	6	11,1	11,1	100,0
Total	54	100,0	100,0	

Posteriormente se clasificaron los puntajes en categorías de: Grado bajo (0 – 12 pts.), grado medio (13 – 17 pts.), grado alto (18 – 36 pts.). Los resultados que se obtuvieron de la subescala reflejaron que el 64.8% de la muestra presenta un grado bajo de violencia sexual, por otro lado, el 24.1% muestra un grado medio y el 11.1% refleja un grado alto de violencia sexual.

VI.- 2. 4. Violencia Económica

A) Sub escala de violencia económica

Varianza total explicada

Componente	Auto valores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	4,553	56,912	56,912	4,553	56,912	56,912
2	1,056	13,200	70,113			
3	,738	9,227	79,339			
4	,596	7,445	86,785			
5	,418	5,224	92,008			
6	,314	3,924	95,933			
7	,193	2,408	98,340			
8	,133	1,660	100,000			

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

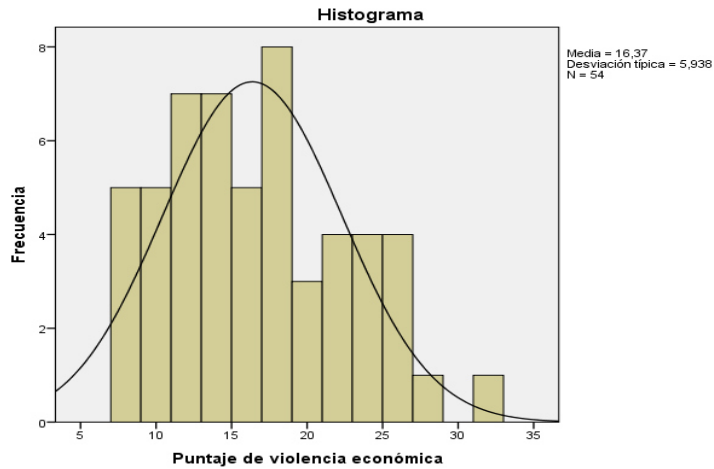
De las 4 variables estudiadas en relación a la violencia económica, se extrajo un componente el cual constituye el 56.912% de la varianza, esto quiere decir que es significativo para representar el fenómeno del cual se está analizando.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,883	8

Para la estandarización y confiabilidad de la subescala, se utilizó el método para extraer el coeficiente de Alfa Cronbach, el cual resultó con un puntaje de 0.883, esto significa que es representativo para indicar la correlación entre las variables analizadas.

B) Gráfica puntaje de violencia económica



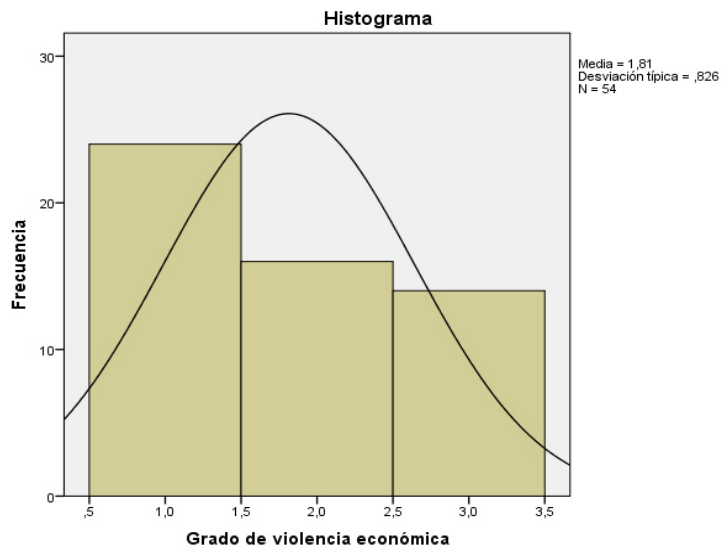
Estadísticos

Puntaje de violencia económica

N	Válidos	54
	Perdidos	0
Media		16,37
Mediana		16,00
Moda		8
Desv. típ.		5,938
Mínimo		8
Máximo		31

Se aplicaron 54 encuestas a personas que estuvieron o están en una relación de pareja con personas de su mismo sexo, de lo cual resultó en los puntajes obtenidos una media de 16.37pts, una desviación típica respecto a la media de 5.938, con un mínimo de 8pts. y una puntuación máxima de 31 pts.

C) Gráfica grado de violencia económica



Grado de violencia económica

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo	24	44,4	44,4	44,4
Medio	16	29,6	29,6	74,1
Alto	14	25,9	25,9	100,0
Total	54	100,0	100,0	

Posteriormente se clasificaron los puntajes en categorías de: Grado bajo (0 – 14 pts.), grado medio (15 – 20 pts.), grado alto (21 – 31 pts.). Los resultados que se obtuvieron de la subescala reflejaron que él 44.4% de la muestra presenta un grado bajo de violencia económica, por otro lado, el 29.6% muestra un grado medio y él 25.9% refleja un grado alto de violencia económica.

VI.- 3. Acuerdos y temas de discusión en las relaciones de parejas del mismo sexo.

VI.- 3.1. Análisis de pregunta 33:

Existen acuerdos en la relación sobre.

Existen acuerdos en la pareja sobre:

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Solicitar permiso para salir	18	33,3	33,3	33,3
Fidelidad	2	3,7	3,7	37,0
Quien se encarga de los gastos	3	5,6	5,6	42,6
Válidos Quien toma las decisiones	5	9,3	9,3	51,9
Solicitar permiso para hablar a personas	11	20,4	20,4	72,2
Checar redes sociales	15	27,8	27,8	100,0
Total	54	100,0	100,0	

El 33.3% de las personas participantes en esta investigación mencionan que existen acuerdos en la pareja sobre solicitar permiso para salir, el 27.8% comentan que están de acuerdo en checar las redes sociales, el 20.4% están de acuerdo en solicitar permiso para hablarle a personas, el 9.3% mencionan ponerse de acuerdo en sobre quien toma las decisiones, el 5.6% comenta tener acuerdos sobre quien se encarga de los gastos y solo en el 3.7% de las personas existen acuerdos sobre fidelidad.

VI.- 3.2. Análisis de pregunta 34:

Cuáles son los temas de discusión más frecuentes en tu relación.

¿Cuáles son los temas de discusión más frecuentes en tu pareja?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
Atención a su pareja	4	7,4	7,4	7,4
Atención a usted	5	9,3	9,3	16,7
Relaciones sexuales	2	3,7	3,7	20,4
Celos	20	37,0	37,0	57,4
Por familiares	3	5,6	5,6	63,0
Infidelidad	7	13,0	13,0	75,9
Por ver amistades	13	24,1	24,1	100,0
Total	54	100,0	100,0	

En los temas de discusión más frecuentes en la pareja el 37% de las personas encuestadas mencionan que son los celos el principal conflicto en las relaciones, el 24.1% comenta discutir frecuentemente por ver amistades, el 13% discute debido a infidelidad, el 9.3% debido a falta de atención hacia usted, mientras que el 7.4% menciona tener discusiones frecuentes por falta de atención a su pareja, el 5.6% de las personas discute frecuentemente por familiares y solo el 3.7% comenta discutir debido a relaciones sexuales.

VI.- 4. Tipo de violencia que más predomina en relaciones del mismo sexo.

Estadísticos

		Puntaje de violencia psicológica	Puntaje de violencia física	Puntaje de violencia sexual	Puntaje de violencia económica
N	Válidos	54	54	54	54
	Perdidos	0	0	0	0
Suma		1214	834	640	884
Porcentaje		33.99%	23.34%	17.92%	24.75%

Estadísticos

puntaje

N	Válidos	54
	Perdidos	0
Suma		3572

De acuerdo a la tabla estadística, la cual nos muestra que la **violencia psicológica** es el tipo de violencia que más predomina en las relaciones homosexuales, obteniendo el mayor porcentaje con un 33.99%, después le sigue la violencia económica con un 24.75%, violencia física con un 23.34% y con un menor porcentaje la violencia sexual 17.92%.

Esto muestra que que las relaciones de pareja heterosexual y homosexual son muy similar con la violencia que se ejerce entre ambas relaciones, en la mayoría de los casos existe una persona dominada y una dominante, la única diferencia evidente que existe en la violencia doméstica entre parejas homosexuales y heterosexuales, es en que una pareja es de iguales y la otra no, ya que existen distintos patrones que ambas relaciones de pareja siguen, como lo es consultar antes de gastar, checar redes sociales, consultar para ver familiares, solicitar permiso para salir, entre otras.

Recomendaciones

VII.- RECOMENDACIONES

La intención al iniciar esta investigación era descubrir qué tipo de violencia predomina más en las parejas del mismo sexo. Al avanzar en ella se pudo percatar que estas relaciones de iguales siguen muchos de los patrones heterosexuales, lo que significa que no existe gran diferencia entre parejas “heterosexuales” y “homosexuales”. La violencia se da en gran porcentaje en ambas relaciones.

De ahí la necesidad de que existan instituciones que realicen programas de prevención de maltrato en parejas del mismo género, así como de ayuda a personas que vivieron alguna relación violenta, existen muy pocas personas que se interesan en este tipo de problemática, ya que se considera algo “diferente”, pero ahora más que nunca nos podemos percatar que es una realidad diaria, por ende, es necesaria la promoción de hábitos sanos en la interacción de las parejas del mismo sexo.

Conclusiones

VIII.- CONCLUSIONES

Esta investigación pretendió dar a conocer, desde una amplia panorámica, cómo el fenómeno de la violencia homosexual alcanza proporciones en ocasiones extremas y llega a afectar a una gran cantidad de personas, muchas de las cuales incluso no asumen su situación de pareja como violenta. De los tipos de violencia existentes, la violencia psicológica está presente en la mayoría de las relaciones, se le podría denominar violencia invisible, es altamente nociva y la mayoría de las veces pasa desapercibida, este tipo de violencia requiere de una mayor atención, ya que en muchas ocasiones quienes la padecen no lo reconocen y hasta tratan de ocultarlo. Las relaciones de parejas homosexuales tienen los mismos problemas de violencia que una pareja heterosexual, esto se debe a que la mayoría de estas parejas siguen los patrones tradicionales de las relaciones heterosexuales.

Es necesario invertir más recursos para el abordaje de esta problemática, dado que el hecho que se presente en gran porcentaje habla de la posible ineficacia de los programas existentes para las relaciones homosexuales. Una posible forma de intervenir es que haya instituciones que realicen programas de prevención de maltrato en parejas del mismo género, ya que si son muy escasos los programas que existen para prevenir la violencia en parejas heterosexuales, esto es aun más en parejas homosexuales y, por ende, es necesaria la promoción de hábitos sanos en la interacción de las parejas desde el inicio de las mismas.

Bibliografía

IX.- BIBLIOGRAFÍA

- ALDARTE. (2015). *La violencia en las relaciones lésbicas y homosexuales*. España: Centro de Atención a Gays, Lesbianas y Transexuales.
- ALDARTE. (2015). *Ver, evaluar, actuar*. España: Centro de Atención a Gays, Lesbianas y Transexuales.
- Alfonso, J. T. (2013). El doble secreto: La violencia doméstica en parejas del mismo género. *El perfil de la violencia en Puerto Rico: 1984 - 2004*, 39.
- Amor, maltrato y emoción: relaciones peligrosas entre parejas*. 2002 Colombia Alfaomega
- 1987 *Cómo somos los mexicanos* México Centro de estudios
- Datos y reflexiones sobre la pareja en la sociedad actual
- 2014 *Diversidad sexual* Morelos Poder ejecutivo
- 1983 *El capitalismo y la Identidad Gay* Nueva York Facultades del Deseo. La política de la sexualidad.
- El género, una categoría de análisis crítico para repensar las relaciones sociales entre los sexos. Ensayo y error 2002 *Educación y Ciencias Sociales* 27, 29
- El género, una categoría de análisis crítico para repensar las relaciones sociales entre los sexos. Ensayo y error 2002 *Educación y Ciencias Sociales* 27, 29
- 1995 *Grupo de Lesbianas de la Coalición Nacional contra la Violencia Doméstica* Seattle Analisis
- 1996 *Heterosexuality and Social Theory* Buckingham
- 2003 *Informe mundial sobre la violencia y la salud* Washington, D.C Organización panamericana de la salud
- La (ignorada) violencia en parejas del mismo sexo 2011 *El país*
- La dinámica subjetiva de la violencia en mujeres: un acercamiento a la integración del trabajo psicológico y legal* 1996 Lima, Perú E.I.R.L
- La pareja homosexual* 2007 Santiago Chile Mediterráneo
- 2008 *La relación de las mujeres lesbianas con sus cuerpos* Costa Rica Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
- La violencia de género en la relación de pareja ¿una cuestión no perceptible en la vida cotidiana? 2003 *Ciencias Sociales*
- La violencia doméstica. Informe sobre los malos tratos a mujeres en España* 2002 Barcelona Colección Estudios Sociales

La violencia en casa 2001 México Paidós

Los cuatro componentes de la relación de pareja Santiago Chile

Maltrato y abuso en el ámbito doméstico 2003 Buenos Aires Paidós

2005 *Manifestaciones de la Violencia Doméstica en una muestra de hombres homosexuales y mujeres lesbianas* Puerto Rico Universidad Carlos Albizu

OMS 2002 *Informe mundial sobre la violencia y la salud* Washington, DC OPS

2014 *Parejas intragenero* Chicago Universidad Northwestern

Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja 2002 México Porrúa

Real academia Española 1992 España Vigésima primera edición

2014 *Relaciones de pareja* Perú

Relaciones de pareja 2001 Educación 49

SAAMA. (2014). *Violencia en las relaciones lésbicas y homosexuales*. España: Servicio de atención y apoyo contra el machismo.

2002 *Sociologia de la sexualitat. Una aproximació a la diversitat sexual*. Barcelona Fundació Bosch i Gimpera, Universitat de Barcelona

Una tipología de estilos de amar . Personalidad y Social 1977 *Psychology Bulletin*

Violencia de pareja, cuando el amor golpea 2014 *About About.com*

Violencia en la pareja, las caras del fenómeno 2011 *Salud Uninorte* 108-123

Violencia masculina en la pareja 2002 Buenos Aires, Argentina Paidós

Anexos

AGRADEZCO A USTED SU GENEROSA COLABORACIÓN Y HONESTIDAD EN LA REALIZACIÓN DE ESTA INVESTIGACIÓN

Instrucciones: Llena el espacio correspondiente y marca con una "X" la opción que más te convenza, según sea tu caso.

Datos personales

Edad: _____

Sexo: _____

Estado civil: _____

Escolaridad: _____

Ocupación: _____

¿En qué estado resides actualmente? _____

- ¿Tienes pareja actualmente? SI _____ NO _____
- ¿Vives con tu pareja? SI _____ NO _____
- ¿Te has separado de tu pareja anteriormente? SI _____ NO _____
- ¿Tienes hijos? SI _____ NO _____
- ¿Han formalizado o desean formalizar su relación? SI _____ NO _____

¿Por qué? _____

- ¿Tus papas son divorciados? SI _____ NO _____
- ¿Maltrataba tu padre a tu madre o viceversa? SI _____ NO _____
- ¿De niña/niño hubo gritos, insultos, amenazas por algún motivo de parte de tus padres? SI _____ NO _____
- El sitio natural de las mujeres es el hogar

Muy de acuerdo ___ Bastante de acuerdo ___ Poco de acuerdo ___ En desacuerdo ___

- Para que una mujer triunfe lo más importante es la belleza

Muy de acuerdo ___ Bastante de acuerdo ___ Poco de acuerdo ___ En desacuerdo ___

- Los hombres suelen conducir mejor que las mujeres

Muy de acuerdo ___ Bastante de acuerdo ___ Poco de acuerdo ___ En desacuerdo ___

- Mientras los niños/as son pequeños/as conviene que la madre no trabaje fuera de casa

Muy de acuerdo ___ Bastante de acuerdo ___ Poco de acuerdo ___ En desacuerdo ___

- Los hombres no deben llorar

Muy de acuerdo ___ Bastante de acuerdo ___ Poco de acuerdo ___ En desacuerdo ___

- Las mujeres son mas ordenadas y organizadas que los hombres

Muy de acuerdo ___ Bastante de acuerdo ___ Poco de acuerdo ___ En desacuerdo ___

- Algunos trabajos solo pueden hacerlos los hombres

Muy de acuerdo ___ Bastante de acuerdo ___ Poco de acuerdo ___ En desacuerdo ___

Instrucciones: Marca con una "X" la opción que más te convenza, según sea tu caso.

	NUNCA	CASI NUNCA	ALGUNAS VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
En tu relación, tu pareja:					
1.- Me insulta frente a otra(s) personas(s).					
2.- Me ha empujado durante alguna discusión.					
3.- Aun cuando me siento cansado(a) quiere tener relaciones sexuales.					
4.- Me dice en que gastar mi dinero y en que no.					
5.- Me llama varias veces al día para preguntarme que estoy haciendo.					
6.- En ocasiones discutimos y me arroja algún objeto.					
7.- Desea tener prácticas sexuales que me desagradan.					
8.- Dispone del dinero que gano en mi trabajo.					
9.- Tiene celos y sospechas de mis amigos u otras personas cercanas.					
10.- Durante momentos de conflicto trata de retenerme a la fuerza.					
11.- Mi pareja decide cuando tener relaciones sexuales.					
12.- Controla mis gastos.					
13.- Ignora mis decisiones y opiniones.					
14.- Me ha golpeado.					
15.- Me obligo a tener relaciones sexuales utilizando la fuerza.					
16.- Gasta mi dinero sin mi consentimiento.					
17.- Quiere controlar mis redes sociales.					
18.- Suele apretarme fuerte la muñeca por algún enojo.					
19.- Decide cuantas veces por semana tener relaciones sexuales.					
20.- Se molesta al ver que me va mejor económicamente.					

21.- Se molesta cuando hablo con ciertos amigos(as).					
22.- Suele tener actitud autoritaria y agresiva conmigo.					
23.- Me ha tocado sin mi consentimiento.					
24.- Me presiona para que le compre cosas.					
25.- Me checa constantemente el teléfono.					
26.- Me ha empujado frente a otras personas.					
27.- Amenaza con irse con alguien más si no accedo a tener relaciones sexuales.					
28.-Suelo ser yo quien pague las cuentas.					
29.- Me acusa injustamente de ser infiel.					
30.- Se ha puesto a golpear o patear la pared o algún mueble.					
31.- Me insulta por no saber complacerle sexualmente.					
32.- Mi pareja controla mis bienes materiales (objetos, propiedades).					

Instrucciones: Marca con una "X" la opción que más te convenza, según sea tu caso (puedes marcar más de una opción).

33.- Existen acuerdos en la relación sobre:

- a) Solicitar permiso para salir___
- b) Consultar antes de gastar___
- c) Fidelidad___
- d) Quien se encarga de los gastos___
- e) Quien toma las decisiones___
- f) Solicitar permiso para hablar a personas___
- g) Checar redes sociales___
- h) Consultar para visitar a familiares___

34.- Cuales son los temas de discusión más frecuentes en tu relación?

- a) Atención a su pareja___
- b) Atención a usted___
- c) Relaciones sexuales___
- d) Dinero___
- e) Celos___
- f) Por familiares___
- g) Infidelidad___
- h) Por ver amistades___
- i) Limpieza de la casa___

Muchas Gracias!!!